

**SOBRE LAS MANIFESTACIONES DEL DEPORTE EN EL ARTE.
IDEALIZADO POR EL ARTISTA, EL ATLETA SE
TRANSFORMA EN SÍMBOLO DE LOS IDEALES
Y DE LA BELLEZA DE CADA ÉPOCA**

*CONCERNING THE MANIFESTATIONS OF SPORT IN ART.
IDEALIZED BY THE ARTIST, THE ATHLETE IS TRANSFORMED INTO
A SYMBOL OF IDEALS AND OF BEATHY IN EACH EPOCH*

ROSA VERGARA ABAD
Enseñanza Secundaria

RESUMEN

En la época clásica, la escultura de un jinete conocido convencionalmente como Rampín, parece representar a un vencedor en competiciones hípicas de los juegos Pítios, su efígie estuvo colocada en la Acrópolis. Dos fragmentos de esquelas funerarias arcaicas de Atenas, una atribuida al mismo artista desconocido autor del jinete Rampín que presenta a un joven de elegante cabeza, de perfil, sosteniendo el disco con la mano izquierda el brazo elevado. La segunda la representación de un púgil, dato que se deduce de las correas que lleva en las manos.

A finales de la época arcaica (500 a. C.) Un relieve, probablemente de un monumento funerario representa a un joven "Oplitodromo", (corredor desnudo con casco) de postura y movimiento excepcionales. El relieve motivo del severo estilo SUNION, en el Ático representa a un joven vencedor autocoronándose.

De Mirón, uno de los mayores escultores del siglo V a.C. su famoso discóbolo expresa una conexión diferente: en las obras anteriores el atleta suele aparecer como vencedor, aquí aparece en el momento de la competición. La cultura, que conocemos a través de muchas copias de la época romana, estuvo colocada en la Acrópolis de Atenas. Policleto (s. V. a.C.) Autor del libro "Canon" donde se resume sin sombra de dudas que "la belleza se basa en las proporciones y que el objetivo fundamental del arte era precisamente, la representación de la belleza". Reseñamos el Doríforo el canon por excelencia, espíritu y cuerpo unidos, y más móvil, el Diadúmeno.

ABSTRACT

In the classical age, the sculpture of a horseman classically known as "Rampín", seems to represent a victor in the horsemanship championships of the Pithios games, his statue was placed in the Acropolis. Two fragments from ancient tombstones, one attributed to the same unknown author of the horseman Rampín which presents the charming profile of a young man holding a discus in the left hand of his raised arm the second is of a boxer, deduced from the bandages worn on his hands.

Towards the end of the classical age (500 B.C.) A relief, probably from a funeral monument represents a young "Oplitodromo" (nude runner with helmet) with exceptional posture and movement. The relief motif of the austere style of SUNION in Attica is of a young victor crowning himself.

From Mirón, one of the most important sculptors of the fifth century B.C., his famous disc-thrower expresses a different connection: in the previous works, the athlete usually appears as victor. Here he appears at the moment of competition. The sculpture, which we have come to know through many copies from the Roman age, was placed in the Acropolis in Athens. Policlethes, author of the book "Canon" sums up without a shadow of a doubt that: "beauty is based on proportions and that the

fundamental objective of art was precisely the representation of beauty". We cite the Doriforo the canon without equal, spirit and body united, the most mobile, the Diadumeno.

En civilizaciones menos cultas y con una mentalidad menos compartimentada que la nuestra, el juego, los pasatiempos y las competiciones ritualizadas son mucho más difíciles de localizar e identificar que dichas actividades en nuestro pasado reciente y contemporáneo.

Por el contrario en civilizaciones avanzadas como algunas asiáticas o de la América Precolombina, el deporte estaba integrado en las comunidades respectivas como adaptaciones particulares a realidades económicas y política específicas.

El interés de un grabado hindú sobre una tauromaquia, de una miniatura persa sobre un partido de polo, o de una xilografía japonesa representando un asalto de lucha, no radica sólo en su antigüedad y carácter estético, sino que en ellos, como en tantísimos otros dejado por civilizaciones ya desaparecidas, podemos estudiar constantes humanas que al trascender las fronteras del tiempo y del espacio, se convierten en datos incuestionables para el estudio y análisis del comportamiento del hombre.

A la hora de abordar un análisis comparativo conviene ser muy prudentes. Nuestra tradición deportiva moderna o mejor el fenómeno deportivo actual, tiene, tal vez desgraciadamente poco que ver con numerosas actividades del pasado "parecidas" a nuestros deportes, al responder aquellas a principios profundos que se hacen costumbre muy diferentes a los nuestros contemporáneos.

Cierto que algunas actividades que podrían llamarse deportes: carreras pedestres, luchas, pruebas de puntería o de destrezas, son normales en la mayoría de culturas, pero las motivaciones profundas que inducen tales actividades producto de sociedades diversas y diferenciadas, son esencialmente diferentes y mucho más complejas de lo que de una lectura superficial se podría deducir.

Si en una civilización los deportes y los juegos tienen fines educativos amplios, nos interesará más la intención de los organizadores que el equipo, táctica o reglamento. Si el fin es la diversión contará más el espectáculo y los gustos de los espectadores.

Enlazado con lo anteriormente expuesto, si el deporte ha sido fuente de inspiración de artistas y pensadores, los productos de esta inspiración trascenderán al origen de la misma.

Hay que poner de manifiesto en un trabajo como el presente la hipótesis de los antropólogos sobre la similitud existente entre el hombre prehistórico y el actual y sobre la permanencia de la mayoría de las características de la naturaleza humana y de la sociedad en los que se originan y basan los deportes.

Sentadas estas premisas, el deporte evoluciona paralelamente con la sociedad y cultura que los produce como una necesidad más inherente a la misma, y sus manifestaciones, y por ende sus representaciones plásticas, esenciales en una exposición de estas características, están sometidas a un todo integrador que constituye la historia de la humanidad.

COMPARACIÓN DE ALGUNAS REPRESENTACIONES DEL DEPORTE EN LAS EXPRESIONES ARTÍSTICAS.

Las representaciones iconográficas se relacionan con un doble criterio:

- * Como elemento verificador de las afirmaciones formuladas.
- * Por su valor artístico.

Es importante a este respecto hacer punto y aparte en los artistas, y muy particularmente los de la civilización occidental, que vieron en los atletas el tipo ideal de la morfología humana. Como distinguido botón de muestra basta recordar el lema que preside toda la cultura griega "Una mente sana en un cuerpo sano". Y al igual que el atleta estimula la creatividad del artista, éste espera un estímulo idéntico al ser contemplada su creación. Idealizado por el artista, el atleta se transforma en símbolo de los ideales y de la belleza de cada época.

El artista es pues un intelectual que trata de infundir un bagaje ideológico a sus modelos. Tal vez de ahí la abundancia de ejemplos que demuestran la relación entre el deporte y el arte.

Esta consideración viene reforzada por el hecho de que en la época clásica, las estatuas de los atletas vencedores son las únicas de "mortales" que comparten el espacio sagrado con los dioses.

A continuación se relacionan algunas de aquellas que a nuestro juicio pudieran servir de ejemplo.

En la época arcaica hay pocas obras que representen a atletas con certeza de ellas. La escultura de un jinete conocido convencionalmente como Rampín, parece representar a un vencedor en competiciones hípcas de los Juegos Píticos. Su efigie estuvo colocada en la Acrópolis.

Dos fragmentos de esquelas funerarias arcaicas de Atenas, una atribuida al mismo artista desconocido autor del "Jinete Rampín" que presenta un joven de elegante cabeza, de perfil, sosteniendo el disco con la mano izquierda y el brazo elevado. La segunda la representación de un púgil, dato que se deduce de las correas que lleva en las manos.

A finales de la época arcaica (500 a.C.) un relieve, probablemente de un monumento funerario, representa a un joven "Oplitodromo", (corredor desnudo con casco) de postura y movimiento excepcionales. El relieve motivo del severo estilo SUNION, en el Ático representa a un joven vencedor autocoronándose.

De la misma época (sobre el 470 a.C.) el Auriga de Delfos, uno de los pocos originales de bronce conservados que formaría parte de un grupo, y cuya cabeza rezuma orgullo, autoconvicción y dignidad divinas.

De Mirón, uno de los mayores escultores del siglo V a.C. su famoso discóbolo expresa una concepción diferente: en las obras anteriores el atleta suele aparecer como vencedor, aquí aparece en el momento de la competición. La escultura, que conocemos a través de muchas copias de la época romana, estuvo colocada en la Acrópolis de Atenas.

En la época Arcaica las prácticas atléticas han llegado a su nivel más alto y adquieren su mayor contenido: el acercamiento a la divinidad a través del ejercicio del espíritu y del cuerpo. Nunca como en la época arcaica y clásica los artistas se inspiran tanto en el atletismo. Así en los pintores de vasos de la edad arcaica nos refieren tanto un atletismo contemporáneo como los juegos conservados por tradición (los juegos fúnebres en honor a Patroclo, fiestas Panatenaicas...). Pero donde fundamentalmente comprendemos la teoría y el sentido del espíritu agonístico-clásico es en la escultura. Las palabras "gimnazonai" y "gimnasio" expresan respectivamente el ejercicio del hombre desnudo y el lugar en el que se ejercita. El ejercicio físico por tanto está unido a la desnudez. El gran objetivo del ejercicio era la adquisición de un cuerpo perfecto y en su desnudez revelaba las proporciones, la armonía, la fuerza y la belleza. Esta desnudez no sólo posibilitaba la libertad de movimientos sino que representaba, al ser contemplada por los espectadores, el ideal de perfección a través del ejercicio.

Esta consideración llega al punto de ser esculpida por artistas las estatuas de los atletas vencedores en los juegos, para ser colocadas en los templos y ser venerados sus nombres en su lugar de origen, dando fama al templo en el que se colocaban.

El joven ejercita su cuerpo junto con su espíritu para hacerse virtuoso, bello y fuerte, y ser así admirado por todos. Así nos describe Platón a uno de ellos, Carmides, en su "Diálogo" homónimo.

La perfección corporal por tanto supone para los griegos la comparación con los dioses, es por ello que cualquier estatua también desnuda, de Apolo, Hermes, Ares, Heracles.... podrían representar perfectamente esculturas de atletas.

Retomando los ejemplos históricos, Polícleto (S.V. a.C.) Autor del libro "canon" donde se resume sin sombra de dudas que ***"la belleza se basa en las proporciones y que el objetivo fundamental del arte era precisamente la representación de la belleza"***. Reseñamos el Doríforo el canon por excelencia, espíritu y cuerpo unidos, y más móvil, el Diadúmeno.

Fidias (S.V. a.C.) con el modelo original del conocido como Diadúmeno Farnese.

Ya desde finales del siglo IV aparece una mayor movilidad en las actitudes y destacamos a Lisipo, escultor de Alejandro Magno, que reformó las proporciones de Policleto representando los cuerpos más delgados y las cabezas más pequeñas. Reseñamos El Apoxiomeno.

El final de la época Helenística será el predominio del realismo, el atleta ideal de constitución física perfecta que resume la actitud y virtud de las épocas arcaica y clásica, éstas serán sustituidas por un realismo crudo y una falta total de idealización.

Los romanos con unos principios de la sociedad que entrañan formas nuevas y nuevos tipos de "deporte espectáculo", tienen poco que mostrar y los atletas KALOI-KAGAZOI, virtuosos, bellos y fuertes, admirados por todos como cantara Platón, pertenecen ya al pasado.